



NUESTRO MIEDO MÁS PROFUNDO

DESCRIPCIÓN BREVE

¿Cuál es nuestro miedo más profundo, el cual limita nuestro caminar por este mundo e impide que logremos nuestro objetivos?

Pastor Carlos Daniel Medrano García



NUESTRO MIEDO MÁS PROFUNDO.

Por el Pastor M. Carlos Daniel Medrano García.

No hace mucho tiempo reflexionaba sobre mi pasado y mi vida, lo bueno y lo malo; lo que he perdido, aprendido, sufrido, disfrutado y lo ganado. Así llegué a las siguientes preguntas: ¿Cuál es mi más profundo miedo? ¿Qué es lo que más me atemoriza? ¿Podré algún día vencer mi más profundo miedo?

Me sentí como un adolescente inexperto y desorientado, volteando a todos lados sin saber quien soy y a donde voy. No mucho tiempo después, busqué serenarme del aquel pánico innecesario e hice un recuento de mi vida y poco a poco me fui tranquilizando, y disfrutaba de aquellos inquietantes momentos al recodar mi propia historia, así aquellas preguntas se respondieron una a una. Sin embargo, en esta misma reflexión, pensaba en mis hijas, mis sobrinos y los jóvenes, si ellos también tendrían el mismo miedo que mi pasado me aquejó y gracias al apoyo de mis padres logré disipar mi mayor pregunta: ¿Cuál es mi miedo más profundo?

Ese sobre salto de inmediato lo convertí en acción y esto es lo que llegó a mi mente, ¿Los jóvenes comprenderán lo importante de responder esta inquietante pregunta en su vida? ¿Es posible que encuentren la respuesta adecuada para ellos?

No hay mayor acción, ni más importante apoyo que el compartir la experiencia vivida y ello aquí, el recuento de lo que carne propia puedo decir cual fue el más profundo de mis miedos.

HONESTIDAD.

Como punto de partida para poder responder estas preguntas es tener claramente la idea de que es honestidad y como impacta en nuestra vida. La honestidad es actuar bajo el cumplimiento recto de las normas morales y la conciencia de hacer lo correcto, principalmente con los bienes ajenos. Aún hay mas, la Biblia dice: “Procurando las cosas honestas, no sólo delante del Señor, mas aun delante de los hombres.” 2 corintios 8:21.

La honestidad es una virtud que se desarrolla como parte de nuestro aprendizaje en la vida. No sólo es ser una persona que actúa con rectitud y transparencia delante de los hombres y de Dios, también contempla actuar con sinceridad ante nosotros mismos.



“Y no os **conforméis á este siglo**; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Digo pues por la gracia que me es dada, á cada cual que está entre vosotros, que **no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza**, conforme á la medida de la fe que Dios repartió á cada uno.” Romanos 12:2,3.

Lo que estos pasajes nos ayudan a comprender es que no nos conformemos a vivir conforme a los pensamientos con la que vive la gente, esto es, además de no caer en el error de su deshonestidad y mentira, mostrar conformidad con su forma de ser. Que cambie nuestra forma de ser para brillar como hijos de luz.

El verso tres me llama poderosamente la atención al recomendar que no tengamos mas o extralimitado un concepto de nuestro valor y capacidad que tenemos. Nos invita a no ser soberbios y engañarnos a nosotros mismos de quien verdaderamente somos. El caer en la tentación de pensar que somos mas de lo que realmente somos es un gran error y una falta de auto conocimiento; imaginar que tenemos dones potenciales que nunca o medianamente hemos desarrollado nos lleva a tener un concepto sobrevaluado de nosotros mismos y en algún momento la realidad descubrirá la estricta dimensión de nosotros mismos.

Pero la recomendación no sólo queda en un punto de vista de querer tener la superioridad banal de nuestro comportamiento, por que agrega “sino que piense de sí con templanza”. Este mensaje da la estricta dimensión de quien somos y la honestidad que debemos tener, nos pone en el punto que debemos estar no más alto, pero no más bajo. Frecuentemente se nos pide no actuar con prepotencia, lo cual es correcto, pero lo que no se nos pide es actuar con seguridad y con toda la capacidad de nuestros dones por que lo califican como vanidad.

Es tan malo actuar con vanidad y arrogancia teniendo un sobrevaluado concepto de uno mismo, como el actuar devaluando el valor real que tenemos con la capacidad de dones que Dios nos dio. Esto es actuar con honestidad cuando sin alardear mostramos la capacidad que tenemos y utilizamos los dones que hemos recibido a favor del progreso y ayuda de alguien o de algo. Como dicen los siguientes versos: “El amor sea sin fingimiento: aborreciendo lo malo, llegandoos á lo bueno; amándoos los unos á los otros con caridad fraternal; previniéndoos con honra los unos á los otros;” Romanos 12:9,10.

Cuando explica que el amor sea sin fingimiento, comprendo que esa enorme capacidad, poder o dones dados por Dios se debe utilizar buscando el bien. Esto considero que es actuar con honestidad, ser una persona que conoce de si mismo su enorme potencial y sin vanagloria, pero seguro de si, actúa para que sus dones ayuden a otros, no cayendo en el pobre y triste comportamiento de este mundo.

He aquí un pensamiento que resume lo explicado:



“Si puedes soñar sin que los sueños te dominen;
Si puedes pensar y no hacer de tus pensamientos tu único objetivo;
Si puedes encontrarte con el triunfo y el fracaso,
y tratar a esos dos impostores de la misma manera.
Si puedes soportar oír la verdad que has dicho,
tergiversada por villanos para engañar a los necios.
O ver cómo se destruye todo aquello por lo que has dado la vida,
y remangarte para reconstruirlo con herramientas desgastadas. “ Poema “Si”, por Rudyard Kipling.

¿Cuál es mi miedo más profundo? Aún no hay respuesta.

AUTO SABOTAJE.

Para poder explicar este punto, primero veremos un poco de historia. Cuando el caudillo Moisés muere, su principal ministro Oseas hijo de Nun (mejor conocido como Josué) toma el liderazgo del pueblo de Israel, de tal forma que Dios le dice: “Mi siervo Moisés es muerto: levántate pues ahora, y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, á la tierra que yo les doy á los hijos de Israel... Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida: como yo fuí con Moisés, seré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. Esfuérzate y sé valiente” Josué 1.

Con el respaldo de Dios y el pueblo Josué introduce a Israel en la tierra prometida y la manifestación Dios se muestra de inmediato; ya que conquistan una importante ciudad que estaba fortificada y protegida por unas enormes murallas, las cuales cayeron por la fuerza de los gritos y sonidos del pueblo de Israel y evidentemente ayudados por Dios. La aplastante victoria y conquista de Jericó elevó la moral de pueblo y su confianza en su siguiente objetivo, la ciudad de Hai. (Josué 7:3-5).

Josué no quiere desgastar a todo el pueblo y sólo envía a 3 mil hombres, para sorpresa de todos, los pobladores de Hai hacen huir a los soldados de Israel, la noticia llega como un balde de agua fría. Era inconcebible el hecho de pensar que una ciudad mucho mas pequeña y menos protegida que Jericó pudiera haber ganado al pueblo de Israel.

De inmediato Josué se queja delante de Dios: “Entonces Josué rompió sus vestidos, y postróse en tierra sobre su rostro delante del arca de Jehová hasta la tarde, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas. Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar á este pueblo el Jordán, para entregarnos en las manos de los Amorreos, que nos destruyan? -Ojalá nos hubiéramos quedado de la otra parte del Jordán! Ay Señor! ¿qué diré, ya que Israel ha vuelto las espaldas delante de sus enemigos?” Josué 7:6-9.



La respuesta no se hace esperar, Jehová le contesta: “Y Jehová dijo á Josué: Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro? Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les había mandado; pues aun han tomado del anatema, y hasta han hurtado, y también han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres.” Josué 7:10,11.

El comportamiento del pueblo de Israel es contra la voluntad de Dios, algo se había hecho y se tenía oculto, pero esa falta no les permitiría seguir adelante. Es ordenado investigar de que manera la desobediencia se había hecho.

“Al día siguiente, Josué se levantó muy temprano y mandó que la gente se presentara repartida en tribus. Y el Señor señaló a la tribu de Judá. Entonces Josué hizo que la tribu de Judá presentara a cada uno de sus clanes, y fue señalado el clan de Zérah. De entre los de Zérah fue señalada la familia de Zabdí. Cuando los hombres de la familia de Zabdí se acercaron uno por uno, fue señalado Acán, el hijo de Carmí, que era nieto de Zabdí y bisnieto de Zérah, de la tribu de Judá.

Entonces Josué le dijo a Acán: —Hijo mío, da honor y alabanza al Señor y Dios de Israel, diciéndome lo que has hecho. ¡No me lo ocultes!

Y Acán le contestó:

—En verdad, confieso que he pecado contra el Señor y Dios de Israel. Esto es lo que hice: Entre las cosas que tomamos en Jericó, vi un bello manto de Babilonia, doscientas monedas de plata y una barra de oro que pesaba más de medio kilo. Me gustaron esas cosas, y me quedé con ellas, y las he enterrado debajo de mi tienda de campaña, poniendo el dinero en el fondo.” Josué 7:16-21 versión Dios habla hoy.

El sabotaje es daño o destrucción que se hace con la intención por entorpecer maliciosamente una actividad, idea o proyecto. El peor sabotaje es el que nosotros mismos nos lo hacemos para impedir que logremos nuestros propios objetivos. Lo más increíble es que en frecuentes ocasiones nosotros mismos sabotamos nuestro crecimiento, proyectos o ideas.

Al igual que este momento del pueblo de Israel, al cual le es prometido que vencerían a todo adversario que se le presentara; el mismo se busca un obstáculo para no lograr su cometido, nosotros también en algún momento sabotamos nuestros proyectos por que no aprovechamos nuestros dones pensando que no somos capaces de lograr nada, dudamos en todo momento de nuestra capacidad para lograr cualquier meta. Nos sentimos menos que los demás por que pensamos que si lo logramos estamos siendo vanidosos.



No tan sólo nos sabotamos con una actitud de querernos ver pequeños, hacemos cosas que nos hacen daño como buscar vicios o puertas falsas para justificar nuestro miedo al tener éxito. Nos volvemos el principal saboteador de nosotros mismos.

Ya descubriste ¿Cuál es tu miedo más profundo?

LO QUE TODOS VEN.

Nuevamente, una historia que explica mejor lo que quiero decirte. El primer Rey de Israel fue Saúl un hombre venido de la tribu de Benjamín, su reinado fue próspero hasta que desobedeció las instrucciones de Dios, y este lo desechó. El señor le ordena a Samuel el sacerdote ungir a un nuevo rey y lo manda a una pequeña ciudad llamada Belén donde vive un hombre llamado Isaí.

A su llegada a la casa de Isaí el sacerdote Samuel le declara el propósito de su visita “ungir al nuevo rey de Israel”, e Isaí le presenta a su hijo mayor Eliab. A lo cual sucede lo siguiente: “Cuando ellos llegaron, Samuel vio a Eliab y pensó: «Con toda seguridad éste es el hombre que el Señor ha escogido como rey.» Pero el Señor le dijo: «No te fijas en su apariencia ni en su elevada estatura, pues yo lo he rechazado. No se trata de lo que el hombre ve; pues el hombre se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.” 1 Samuel 16:6,7. Finalmente, es llamado el hijo menor de Isaí, David y este es ungido como rey.

¿Por qué Dios no aprobó a Eliab como rey de Israel? ¿Qué le desagradó de él para desecharlo? Tratando de obtener respuestas a mis preguntas, encontré estos versos.

“Pues busquen a alguien que sepa tocar bien, y tráiganmelo —contestó Saúl. Entonces uno de ellos dijo:

—Yo he visto que uno de los hijos de Jesé (Isaí), el de Belén, sabe tocar muy bien; además, es un guerrero valiente, y habla con sensatez; es bien parecido y cuenta con la ayuda del Señor.” 1 Samuel 16:17,18.

David tenía virtudes muy especiales que lo distinguen de los demás, incluyendo a su hermano mayor. No sólo era buen músico, era sensato para hablar y un guerrero valiente. Estas virtudes son muy importantes para poder desempeñar un trabajo como rey y entre otras más Dios lo consideró y apreció mucho más para ser capaz de dirigir al pueblo de Israel.

Y más adelante los comparé con esto que me ayudaron a tener esa conclusión y es cuando David conoce a Goliat:



” Entonces David preguntó a los que estaban a su lado:

—¿Qué darán al hombre que mate a este filisteo y borre esta ofensa de Israel? Porque, ¿quién es este filisteo pagano para desafiar así al ejército del Dios viviente? Ellos respondieron lo mismo que antes habían dicho, en cuanto a lo que le darían a quien matara a Goliat. Pero Eliab, el hermano mayor de David, que le había oído hablar con aquellos hombres, se enfureció con él y le dijo:

—¿A qué has venido aquí? ¿Con quién dejaste esas cuantas ovejas que están en el desierto? Yo conozco tu atrevimiento y tus malas intenciones, porque has venido sólo para poder ver la batalla.

—¿Y qué he hecho ahora —contestó David—, si apenas he hablado?” 1 Samuel 17:26-29.

Eliab al igual que el ejército de Saúl tenían pavor de aquel hombre y cuando David muestra su valor y coraje, su hermano con más miedo que autoridad lo reprime.

Y aquí esta la lección, cuando todos están viendo algo de una persona o la apariencia, Dios ve dentro de nosotros un gigante dormido. Para la mayoría de las personas el tamaño o estatura, color de piel o cualquier apariencia exterior son suficientes para dar o no una oportunidad de mostrar lo que la gente es. Calificando lo exteriormente a las personas.

Nuestra lucha constante es no permitir que esas ideas nos convenzan y las creamos en nuestra persona. No le compres la idea, tus dones y capacidades son tan fuertes que pueden sorprenderte lo que tu mismo eres capaz de hacer, no veas en ti sólo lo que todos ven, ve en ti el gigante dormido en tu interior.

¿Cuál es tu miedo más profundo?

MI MIEDO.

El miedo es una situación de angustia que todos experimentamos ante algún peligro o algo desconocido. Esta última historia nos lleva a la salida del pueblo de Israel de la tierra de Egipto. Después de haber visto y vivido las maravillas que Dios les mostró y salir como un pueblo libre, incluyendo como se abrió el mar Rojo ante ellos, el pueblo siguió extrañando su condición de sumisión y esclavitud. Moisés los guía hasta la frontera a la tierra de Canán, en el desierto de Parán y por el consejo de Jehová manda a un grupo de exploradores a reconocer la tierra prometida.



El objetivo era comprobar nuevamente que las promesas de Dios eran fieles y verdaderas; así que solicitan una muestra de la riqueza de esa tierra, llevan muestras de frutos y el testimonio que la tierra era realmente la tierra donde fluye leche y miel. Y el testimonio de ellos se explica a continuación.

“Después de explorar la tierra durante cuarenta días, regresaron a Cadés, en el desierto de Parán. Allí estaban Moisés, Aarón y todos los israelitas. Y les contaron lo que habían averiguado y les mostraron los frutos del país. Le dijeron a Moisés:

—Fuimos a la tierra a la que nos enviaste. Realmente es una tierra donde la leche y la miel corren como el agua, y éstos son los frutos que produce. Pero la gente que vive allí es fuerte, y las ciudades son muy grandes y fortificadas. Además de eso, vimos allá descendientes del gigante Anac. En la región del Négueb viven los amalecitas, en la región montañosa viven los hititas, los jebuseos y los amorreos, y por el lado del mar y junto al río Jordán viven los cananeos. Entonces Caleb hizo callar al pueblo que estaba ante Moisés, y dijo: ¡Pues vamos a conquistar esa tierra! ¡Nosotros podemos conquistarla!

Pero los que habían ido con él respondieron:

¡No, no podemos atacar a esa gente! Ellos son más fuertes que nosotros.

Y se pusieron a decir a los israelitas que el país que habían ido a explorar era muy malo. Decían:

La tierra que fuimos a explorar mata a la gente que vive en ella, y todos los hombres que vimos allá eran enormes. Vimos también a los gigantes, a los descendientes de Anac. Al lado de ellos nos sentíamos como langostas, y así nos miraban ellos también.” Números 13:26-34. (Versión Dios Habla hoy).

El pánico los paraliza y el miedo los dominó. No recordaron las maravillas vistas y hechas por Dios, como destruyó al ejército de Faraón (el ejército mas poderoso en su época). Sólo se concentraron en su miedo y a ver el tamaño de los descendientes de Anac y nunca vieron todas las bendiciones de aquella tierra. Se sintieron no merecedores de aquella promesa. Es natural tener miedo, pero este no le debemos permitir que nos paralice e impida que logremos nuestros objetivos.

Quiero compartir un fragmento de una canción que me gusta mucho :

“Espero cuando tomes ese salto, No temas la caída
Espero que el agua suba, Construiste un muro
Espero cuando la multitud grite, estén gritando tu nombre
Espero que si todos corren, tu elijas quedarte ...
Espero que cuando llegue el momento, Tu digas, lo hice todo”

Yo estoy convencido que el miedo se convierte en excusa y una excusa jamás ganará nada.



Y aquí estamos, retomando nuestra pregunta inicial ¿Cuál es nuestro mas profundo miedo? Te voy a ayudar un poco, encontré el siguiente pensamiento.

"Nuestro miedo más profundo no es que seamos inadecuados. Nuestro miedo más profundo es que somos poderosos sin medida. Es nuestra luz, no nuestra oscuridad, lo que más nos asusta. Nos preguntamos: ¿Quién soy yo para ser brillante, hermoso, talentoso, fabuloso? En realidad, ¿quién no eres? Eres un hijo de Dios. Tu pequeñez no le sirve al mundo. No hay nada ilustrado en encogerse para que otras personas no se sientan inseguras a tu alrededor. Todos estamos destinados a brillar, como hacen los niños. Nacimos para manifestar la gloria de Dios que está dentro de nosotros. No es solo en algunos de nosotros; Está en todos. Y cuando dejamos que brille nuestra propia luz, inconscientemente le damos permiso a otras personas para que hagan lo mismo. A medida que nos liberamos de nuestro propio miedo, nuestra presencia libera automáticamente a los demás." Mandela 1994.

El miedo más grande que tenemos es brillar con toda la fuerza como una estrella, nos atemoriza crecer, crear y creer. Subestimamos y menospreciamos nuestra capacidad y logros pensando que el no darles valor nos hace sencillos. Preferimos ser pequeños que mostrar la grandeza de nuestros dones y lo bien que lo podemos hacer. La clave de todo esto es atrevernos a hacerlo, salir de nuestra zona de comodidad y arriesgarnos a dar un paso más adelante, lo peor que puede pasar es que falles en algún momento, pero esta falla traerá conocimiento que te ayudará a seguir adelante. No te niegues la oportunidad de brillar esta es tu parte en la vida.

Nuestro miedo más profundo es brillar.

Fraternalmente, Dios te bendiga.

CONTACTO.

<https://www.iglesiadediosjuda.com>

info@iglesiadediosjuda.com

Iglesia de Dios - Congregación Judá

Calle Camino del Éxito A #19,

Col. Campestre Aragón.

Gustavo A. Madero Cd de México. C.P. 07530



IGLESIA DE DIOS

COLUMNA Y APOYO DE LA VERDAD

CONGREGACIÓN JUDÁ